

SABER UNIVERSITARIO

Nº 16, julio-diciembre 2026



Nº 16

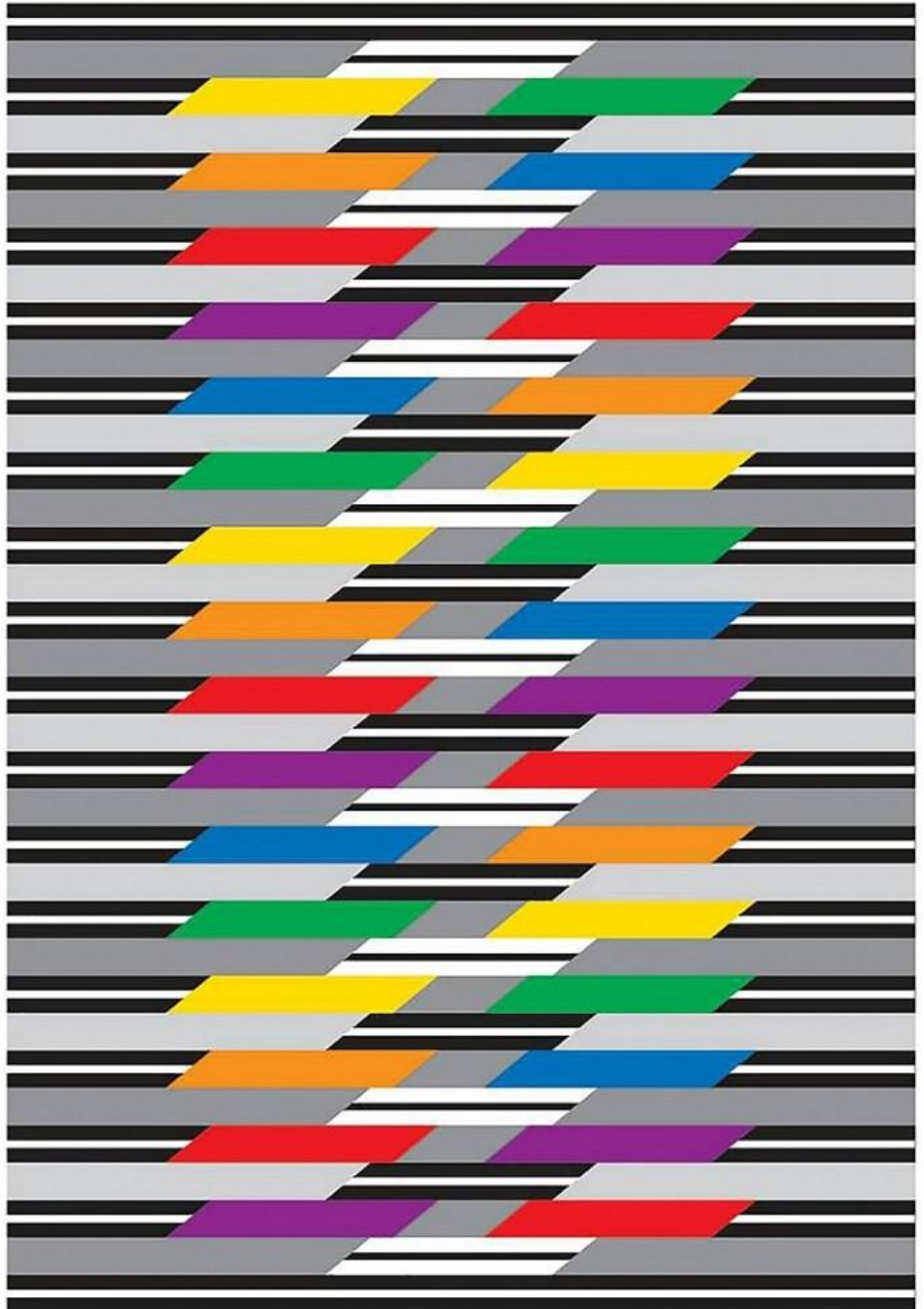


Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”
Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Ordenara Gil-Albert Almeida
Rector

Mairett Cermeño Medina
Responsable del Área
Académica

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello
Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño
Directora

Luis Peñalver-Bermúdez
Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 16, julio-diciembre 2026.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Socioformación y articulación comunitaria: un abordaje desde la ecología del desarrollo humano sustentable.

José Manuel Alé Padrón

Universidad Nororiental Privada “Gran Mariscal de Ayacucho”

Puerto Ordaz, Venezuela

josemanuelale10@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-5306-8945>

Resumen

La socioformación y la ecología del desarrollo humano se encuentran en una misma intuición formativa: las personas se desarrollan y desarrollan en sistemas relacionales que tiene que ser sostenibles. Objetivo: Analizar la articulación entre la socioformación como formación integral a proyectos de vida y de contexto y el modelo ecológico del desarrollo humano, como marco de referencia para la articulación comunitaria sustentable. Que para el desarrollo comunitario el mesosistema, tejido de relaciones entre casa, escuela, organización y territorio debe ser fortalecido, y que la socioformación provee el método para ello. Se concluye que articulación comunitaria es el mecanismo a través del cual la formación se traduce en sostenibilidad, y que su construcción demanda acompañamiento, sistematización de la experiencia y compromiso sostenido de la institución.

Palabras clave: socioformación, articulación comunitaria, ecología del desarrollo humano, sostenibilidad, formación integral

Abstract

Socioformation and the ecology of human development share a common formative intuition: people develop and grow within relational systems that must be sustainable. The objective is to analyze the articulation between socioformation, as holistic training for life projects and context, and the ecological model of human development, as a framework for sustainable community engagement. For community development, the mesosystem—the network of relationships between home, school, organization, and territory—must be strengthened, and socioformation provides the method for this. It is concluded that community engagement is the mechanism through which training translates into sustainability, and that its construction requires support, systematization of experience, and sustained commitment from the institution..

Keywords: socioformation, community articulation, ecology of human development, sustainability, integral formation

Introducción

Dos tradiciones de pensamiento convergen en esta investigación. La primera proviene de la socioformación, corriente latinoamericana que concibe la formación como un proceso integral orientado a proyectos de vida y de contexto, donde la persona mejora a sí misma y mejora su entorno de manera simultánea. La segunda proviene de la ecología del desarrollo humano, que demostró que el desarrollo de las personas no ocurre en el vacío sino en sistemas de relaciones encajadas, donde el hogar, la escuela, la comunidad y las estructuras mayores se influyen recíprocamente. La primera aporta el método formativo; la segunda, el mapa del territorio donde ese método debe operar.

La pregunta que articula el ensayo surge de su cruce. Si el desarrollo de las personas ocurre en sistemas de sistemas, y si la sostenibilidad de la vida comunitaria exige aprender y organizarse de manera conjunta, entonces la articulación comunitaria, el tejido deliberado de vínculos entre las organizaciones y las personas de un territorio, no es un añadido administrativo sino el mecanismo central del desarrollo humano sustentable. Y si ese mecanismo depende de formación, entonces la socioformación es la vía para construirlo.

El ensayo examina esa convergencia en tres movimientos. Primero, delimita la socioformación como formación integral situada, distinguiéndola de reduccionismos competentes que la vacían. Segundo, desarrolla la ecología del desarrollo humano sustentable, incorporando la dimensión ecológica y de sostenibilidad al modelo de los sistemas encajados. Tercero, examina la articulación comunitaria como praxis de esa convergencia, con sus condiciones y sus riesgos. La tesis que se defiende sostiene que la sostenibilidad comunitaria es, en esencia, un problema de articulación formada: comunidades que se articulan bien aprenden, producen y se protegen mejor, y esa articulación se forma, no se decreta.

La socioformación como formación integral situada

La socioformación, en su formulación canónica, se define como la orientación de las actividades de enseñanza, aprendizaje y evaluación hacia proyectos de vida y de contexto, con la mejora continua de la persona y de su entorno, de modo que el aprendizaje se valora por su impacto real en la realidad inmediata de las personas (Tobón, 2013). Su rasgo distintivo no es la incorporación de competencias, que muchas corrientes han utilizado, sino el desplazamiento del centro: no se forma para el mercado ni para el Estado en abstracto, se forma para la vida y el contexto, y esa formación es integral porque compromete al saber, al hacer, al convivir y al ser.

Esa concepción marca una distancia clara con el reduccionismo de las competencias que domina buena parte de la formación técnica, donde la persona se prepara para ejecutar tareas y la institución certifica desempeños, sin que el contexto y el proyecto de vida entren en la evaluación. La socioformación reclama lo contrario: el contexto no es el escenario del aprendizaje, es su contenido y su finalidad. El estudiante se forma resolviendo problemas de su comunidad, y la comunidad se transforma en el escenario donde se verifica lo aprendido. La convergencia con la pedagogía crítica es directa, aunque la socioformación la formule con vocabulario de gestión: ambos enfoques niegan la neutralidad de la educación y le exigen producir mejora real en el entorno.

Para la articulación comunitaria, esta conceptualización tiene una consecuencia operativa precisa. La formación debe estar anclada en proyectos del contexto, porque solo en proyectos reales la persona desarrolla las capacidades que el desarrollo humano sustentable exige: resolver con otros, evaluar el impacto de lo hecho, sostener compromisos en el tiempo. La institución que forma sin proyectos de contexto produce certificados, no capacidades, y la comunidad que recibe certificados sin proyectos acumula títulos sin desarrollo. La socioformación es, así,

la crítica de la formación desanclada y la propuesta de una formación que se verifica en la transformación del territorio.

La ecología del desarrollo humano sustentable: el territorio como sistema de sistemas

El segundo eje proviene de la ecología del desarrollo humano. Bronfenbrenner (1987) demostró que el desarrollo de las personas ocurre en sistemas de sistemas encajados: el microsistema de las relaciones cercanas, el mesosistema de las interrelaciones entre esos escenarios, el exosistema de las estructuras que influyen sin estar presentes y el macrosistema de las creencias e ideologías que envuelven todo lo demás, con una dimensión temporal que introduce el cambio a lo largo de la vida. La tesis central del modelo es que el desarrollo depende menos de los escenarios aislados que de las conexiones entre ellos: el mesosistema, la articulación entre los escenarios donde la persona vive, es donde el desarrollo se acelera o se ahoga.

Trasladado a la comunidad, el modelo ofrece un mapa de diagnóstico y de acción. El barrio donde el hogar, la escuela y el consejo comunal no se comunican es un territorio con mesosistema débil, y esa debilidad se experimenta como dispersión: esfuerzos aislados, instituciones que no se enteran de las otras, vecinos que duplican o contradicen lo que otros hacen. Al contrario, donde existe articulación, cada organización multiplica a las demás, porque la información circula, los recursos se complementan y las decisiones se toman con conocimiento del conjunto. La sustentabilidad del desarrollo depende, en este plano, de la solidez de ese tejido de conexiones.

La incorporación del adjetivo sustentable añade al modelo ecológico la dimensión ambiental y temporal que la crisis planetaria exige. Los diagnósticos ambientales internacionales han declarado la urgencia de hacer las paces con la naturaleza, y han

establecido que esa paz exige transformar los sistemas de producción, consumo y decisión en todos los niveles (PNUMA, 2021). La evidencia agroalimentaria aporta el caso regional más nítido: los sistemas agroalimentarios resilientes descansan sobre la diversificación productiva, la conectividad de los mercados y las redes de protección social, y todas esas palancas requieren organizaciones capaces de planificar, coordinar y rendir cuentas (FAO, 2021). La ecología del desarrollo humano sustentable significa, entonces, que el mapa de Bronfenbrenner debe leerse incluyendo el territorio natural y su cuidado como sistema constitutivo: el ambiente no es el fondo del desarrollo, es un sistema con el que la comunidad interactúa y del cual depende su futuro.

Articulación comunitaria: condiciones para una praxis de sostenibilidad

El tercer eje lleva los dos escenarios a la práctica. Consiste en fomentar la colaboración dentro del territorio: comunidades, organizaciones e instituciones establecen relaciones intencionales para alcanzar objetivos compartidos. Estudios regionales sobre desarrollo rural y agricultura muestran que la agricultura familiar y las redes comunitarias son esenciales para asegurar los alimentos y fortalecer los lazos locales. También señalan que la continuidad de sus medios de vida depende de cómo se conectan con las instituciones, los mercados y otros grupos de su entorno (CEPAL, FAO e IICA, 2024).

La articulación no es una acción aislada sino un tejido con condiciones verificables. La primera condición es la información compartida: sin datos comunes sobre el territorio, cada organización decide a ciegas, y la suma de decisiones ciegas produce caos. La segunda es la confianza, que se construye con transparencia y se destruye con la opacidad, de modo que la rendición de cuentas entre organizaciones es el cemento del tejido. La tercera es el acompañamiento formador: la articulación exige capacidades, y esas capacidades se forman en el proceso mismo, mediante la sistematización de la experiencia colectiva, que convierte la práctica en conocimiento

utilizable (Jara, 2018). La sistematización permite que la comunidad aprenda de sus propios ciclos, y ese aprendizaje situado es la forma de inteligencia colectiva que la sostenibilidad requiere.

La protección social completa el mapa como piso del desarrollo. La evidencia internacional muestra que la mayoría de la población mundial carece de cobertura adecuada y que las brechas son mayores en los ámbitos rurales y comunitarios, donde las redes de protección, cuando existen, dependen precisamente de la articulación local (OIT, 2022). La lectura conjunta es clara: la articulación comunitaria no es la solución de todo, pero es la condición que permite que los pisos de protección, la formación y la producción se conecten con las personas a las que deben llegar.

La discusión exige nombrar los riesgos. La articulación puede convertirse en coordinación burocrática sin poder real, donde las reuniones sustituyen a las decisiones. Puede convertirse en captura, donde los actores más fuertes del territorio dirigen el tejido hacia sus intereses. Y puede convertirse en agotamiento, donde las personas sostienen redes sin el sostén institucional, económico y formativo que el tejido requiere. Contra esos riesgos, la socioformación aporta el método, la ecología aporta el mapa y la sostenibilidad aporta el criterio: la articulación es buena cuando la formación se verifica en transformación del territorio y cuando el territorio sostiene la vida en el tiempo.

Conclusiones

Tres conclusiones se sostienen sobre la base del análisis. Primera: la socioformación aporta a la articulación comunitaria un método formativo que ancla el aprendizaje en proyectos reales del contexto, superando la formación desanclada que certifica sin transformar, y ese anclaje convierte a la institución educativa en pieza del territorio y no en su observadora. Segunda: la ecología del desarrollo humano,

ampliada con la dimensión de la sustentabilidad, aporta el mapa donde esa formación debe operar, al mostrar que el desarrollo de las personas depende de la solidez del mesosistema, del tejido de vínculos entre los escenarios de la vida, y de la relación sostenible con el ambiente que los contiene. Tercera: la articulación comunitaria es, por tanto, el mecanismo central del desarrollo humano sustentable, y su calidad se evalúa en tres evidencias: información compartida, confianza construida con transparencia y capacidades formadas en el proceso mismo.

El aporte del ensayo consiste en integrar la socioformación y la ecología del desarrollo humano en un marco único, donde la formación y el territorio se comprenden como dimensiones de un mismo proyecto: comunidades capaces de sostener su vida aprendiendo. La agenda derivada es verificable: sistematizar experiencias de articulación comunitaria en territorios latinoamericanos, investigar las competencias socioformativas que las organizaciones comunitarias demandan, y evaluar longitudinalmente cómo la solidez del mesosistema influye en la sostenibilidad de los proyectos comunitarios. El desarrollo humano sustentable no es la suma de acciones aisladas sino la calidad del tejido que las une, y ese tejido se forma.

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados*. Paidós.
- CEPAL. (2023). Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023: la inclusión laboral como eje central del desarrollo social. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org>
- CEPAL, FAO e IICA. (2024). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2024-2025*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Instituto

- Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
<https://www.fao.org/americas/perspectivas/es/>
- FAO. (2021). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2021: lograr que los sistemas agroalimentarios sean más resilientes ante choques y tensiones*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://doi.org/10.4060/cb4476es>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para transformar la realidad*. Centro de Estudios y Publicaciones, CEAAL. <https://www.ceaal.org>
- OIT. (2022). *Informe mundial sobre la protección social 2020-22: la protección social en una encrucijada, en busca de un mejor futuro*. Organización Internacional del Trabajo. <https://www.ilo.org>
- PNUMA. (2021). *Hacer las paces con la naturaleza: un informe científico sobre la urgencia ambiental y las esperanzas de un futuro mejor*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. <https://www.unep.org/es>
- PNUD. (2022). *Informe sobre Desarrollo Humano 2021/2022: tiempos inciertos, vidas inestables*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://hdr.undp.org/es>
- PNUD. (2024). *Informe sobre Desarrollo Humano 2023/2024: romper el guion. Reimaginar el desarrollo en un mundo en transformación*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://hdr.undp.org/es>
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias: pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. ECOE Ediciones.
- UNESCO. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>

Síntesis curricular

José Manuel Alé Padrón. Licenciado en relaciones industriales, Universidad de Carabobo, 1985. Especialista en ciencias gerenciales, mención recursos humanos, 2011. Magister en ciencias gerenciales, mención recursos humanos, 2011. Actualmente, coordinador de estudios de postgrado en la Universidad Privada Nororiental “Gran Mariscal de Ayacucho y docente en la Universidad de Oriente, Puerto Ordaz.

